Chungara, Volumen 28, Nos. 1 y 2, 1996 (impreso 1998). Páginas 223-239.
Universidad de Tarapacá, Arica-Chile

GRABADOS RUPESTRES EN EL VALLE CALCHAQUÍ: AVANCES Y PERSPECTIVAS[1]

*Matilde M. Lanza**

RESUMEN

Damos a conocer los avances de investigaciones realizadas en el sector septentrional del Valle Calchaquí (Dpto. de Cachi, Prov. de Salta. República Argentina). El estudio incluyó las siguientes actividades. Relevamiento de los grabados rupestres depositados en el Museo de Cachi. Prospección del área de estudio. Descripción y clasificación de las representaciones. Análisis de las unidades temáticas y evaluación de las perspectivas que deseamos alcanzar con las investigaciones que estamos llevando a cabo.

ABSTRACT

This paper presents the results of an on going research project in the northern section of Valle Calchaquí (Cachi district, Salta Province. Republic of Argentina). The study included recording of carved rock art housed at the Cachi Museum. Survey in the study area. Description and classification of the designs. Analysis of the designs themes, and evaluation of our research goals.

UBICACIÓN Y DESCRIPCIÓN DEL ÁREA BAJO ESTUDIO

El valle Calchaquí se encuentra ubicado en el noroeste argentino, en la porción oeste de la provincia de Salta y forma parte de la denominada región Valliserrana (Tarragó y Díaz 1973; Tarragó y De Lorenzini 1976). Es un valle de origen tectónico con orientación norte-sur, formado por el río Calchaquí y afluentes; el cual recorre aproximadamente unos 200 km desde su naciente en el Nevado del Acay (24°23'LS) hasta la localidad de Cafayate (26 km aproximadamente), donde se une con el río Santa María. En su recorrido atraviesa los departamentos de La Poma, Cachi, Molinos, San Carlos y Cafayate.

Los afluentes principales y de régimen permanente en el sector septentrional del Valle son los que bajan de los nevados de Cachi y Palermo, en su margen derecha. Entre ellos se destacan el río de las Arcas, el de Brealito y el de Luracatao, que se unen al Calchaquí en Cachi, Seclantás y La Banda Grande respectivamente. En su margen izquierda el río Calchaquí casi no recibe ningún curso de agua permanente. Se trata de arroyos con régimen pluvial; es decir, sólo aportan agua después de los fuertes aguaceros de verano. El resto del año permanecen secos o contienen una exigua cantidad de agua (Ruiz Huidobro 1960: 10).

El clima es muy seco (173 mm anuales) y frío (Ruiz Huidobro 1960: 5). La vegetación presente pertenece a la provincia fitogeográfica Prepuneña y se caracteriza por las estepas arbustivas xerófilas, cardonales, bosquecillos enanos y cojines de bromeliáceas (Cabrera, 1971).

---

* Jaramillo 2907, Capital Federal Buenos Aires (C.P.1429) Rep. Argentina.
Recibido: Marzo 1996
Aceptado: Marzo 1998.

[1] Esta investigación forma parte de una Tesis de Licenciatura en la Carrera de Ciencias Antropológicas, orientación arqueología, de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires, bajo la dirección de la Lic. María Florencia Kusch.

Sitios con grabados rupestres

Estos sitios fueron registrados en la década del '70 por Tarragó y Díaz mientras realizaban trabajos de prospección y relevamiento de los sitios arqueológicos en el Valle Calchaquí. Los mismos fueron registrados y descriptos en varios artículos que el Museo Arqueológico de Cachi publicó a través de su revista Estudios de Arqueología. En la década del '80 Díaz publicó un artículo donde hacía referencia a los sitios de arte rupestre de este sector del Valle y la necesidad de realizar estudios sistemáticos sobre los mismos. Además de éstos y otros artículos sobre el arte publicados, contamos con los informes de Díaz que se encuentran en el Museo. Finalmente, tenemos los grabados que se encuentran en el Museo Arqueológico de Cachi y los sitios con grabados *in situ,* registrados o inéditos.

De acuerdo con los datos que poseemos se han registrado alrededor de 36 sitios con grabados rupestres. Están distribuidos en ambas márgenes del río Calchaquí y en sus afluentes. Se trata de grabados sobre cantos rodados y bloques que varían en su tamaño (pequeños, medianos y grandes), los cuales se encuentran dispersos y aislados, en ruinas, formando campos (más de 100 bloques agrupados en un espacio restringido), en acumulaciones de rocas y formando parte de paredes de ruinas. También hay grabados en paredes de cuevas y aleros, y en afloramientos rocosos que forman planchones horizontales y verticales (Díaz 1983b).

Tareas realizadas en el Valle Calchaquí

Hasta la fecha se han efectuado dos campañas (1994 y 1995) con el fin de realizar el relevamiento de los grabados depositados en el Museo de Cachi y registrar nuevos grabados rupestres en las mismas zonas donde se ubicaron los anteriores. Las tareas consistieron en un relevamiento fotográfico, con cámara de video y registro de procedencia, ubicación, medidas del bloque, materia prima del soporte, técnica de manufactura, grado de pátina, condiciones de hallazgo, etc. La prospección se realizó a través de transectas paralelas al río Calchaquí y en dirección norte.

Las áreas prospectadas fueron las siguientes:

Margen izquierda del río Calchaquí: desde la zona de La Banda al norte de Cachi hasta el arroyo de Payogasta. Las áreas recorridas fueron La Banda (sin grabados), Quipón (9 bloques grabados) y Ruiz de los Llanos (15 bloques grabados).

Margen derecha del río Calchaquí: Zona del cementerio de Cachi hasta la Quebrada Grande (3 bloques con evidencias de picado). Terraza ubicada al este del camino que une Cachi con Palermo, desde la Quebrada Grande hasta El Saladillo (sin bloques grabados ni otro tipo de evidencia arqueológica). El Saladillo, ubicada al oeste del camino que llega a Palermo (16 bloques y aproximadamente 15 afloramientos rocosos horizontales). Buena Vista, ubicada en la margen derecha de la Quebrada del Divisadero (45 bloques grabados; Figura 1).

Los grabados del Museo de Cachi

Los grabados depositados en este Museo fueron ingresados por Pío Pablo Díaz, Director del Museo, en la década de los '70 y '80 aproximadamente. Como los pobladores de la zona se llevaban los bloques a sus casas, Díaz por una cuestión de seguridad llevó al Museo muchos de los sitios que registró; se trataba de bloques de piedra de entre 10 a 50 cm, por lo tanto fácilmente transportables. Actualmente, éstos no se encuentran en óptimas condiciones de preservación pero su acceso es dificultoso para su análisis e investigación. Desde el fallecimiento de Díaz hasta la fecha han pasado diferentes encargados por el Museo. Gran parte de los bloques fueron retirados del lugar donde se exhibían al público y fueron colocados en

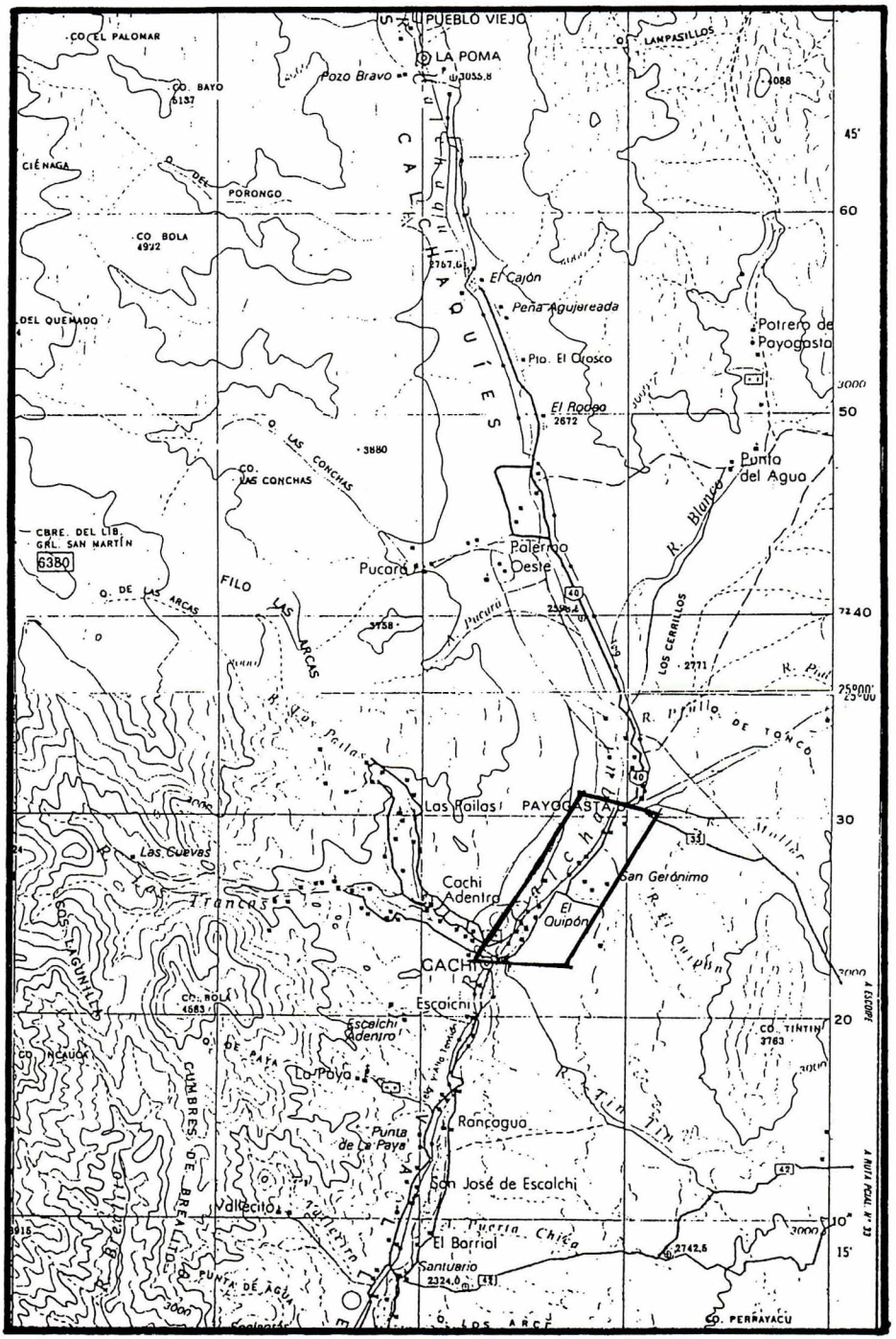

Figura 1. Mapa del sector septentrional del Valle Calchaquí y localización del área prospectada.

"depósitos" mezclados con conanas y morteros. Otro grupo se encuentra debajo de una pila de materiales de construcción para las nuevas instalaciones que se construyen en el Museo.

En nuestra primera campaña en enero de 1994 pudimos acceder a los grabados que se encontraban mezclados con las conanas y otras piedras debajo de la mesada de la cocina. Durante nuestra segunda campaña (marzo de 1995) las tareas de remodelación continuaban en el Museo imposibilitando el relevamiento del resto del material.

Debido a esto no pudimos trabajar con la totalidad de los grabados para nuestro análisis y estudio sistemático. En consecuencia, conseguimos una muestra de cada sitio determinada por las circunstancias y no por criterios de selección al azar. En este artículo no vamos a presentar todos los sitios que relevamos en el Museo, sino los resultados de los análisis hasta ahora alcanzados, de los siguientes sitios: SSal Cac 37: Buena Vista 1; SSal Cac 3: Quipón 1; SSal Cac 50:Quipón 5; SSal Cac 52: Quipón 6; SSal Cac 53: Quipón 7; SSal Cac 7: Chiliguay (Quipón 2); SSal Cac 55: Quipón 9; SSal Cac 29: La Banda 2; SSal Cac 34: La Banda 9; SSal Cac 28: La Banda 1.

Para nuestro estudio, los sitios Quipón los agrupamos en una unidad que llamamos Quipón; es decir, cuando hablamos de los grabados del sitio Quipón del Museo, nos referimos a los sitios Quipón 1; Quipón 5; Quipón 6; Quipón 7; Quipón 2 y Quipón 9 registrados en el museo. Lo mismo hicimos para el caso de La Banda. Tomamos esta medida ya que muchos de los sitios están formados por un único bloque grabado o dos bloques grabados, separados por pocos metros, sin ubicación exacta en el terreno. Entonces por una cuestión operativa para nuestro estudio agrupamos los sitios de esta forma. El sitio Buena Vista 1 en cambio es un sitio formado por unos 300 bloques grabados.

La muestra con la que trabajamos es la siguiente:

Grabados ubicados *in situ* en el Valle Calchaquí

a) La banda, terraza ubicada al este de la ruta 40 y al norte de Cachi, en la margen izquierda del río Calchaquí. En este sector no se registraron bloques grabados.
b) Quipón, primera, segunda y tercera terraza al este de la ruta 40, en la margen izquierda del río Calchaquí. Se registraron nueve bloques grabados; cinco hallados en forma aislada, los cuatro restantes se encontraron junto a acumulaciones de piedra.
c) Buena Vista, terraza ubicada al este del camino que une Cachi con Palermo, en la margen derecha de la Quebrada del Divisadero (margen derecha del río Calchaquí). Aquí se registraron 45 bloques grabados aislados.

Tanto para los grabados hallados *in situ* como para los que se encuentran depositados en el Museo, el soporte utilizado son cantos rodados o bloques, con un tamaño que oscila entre los 10 a 5 cm, 30 a 25 cm y 45 cm x 40 cm aproximadamente.

En la mayoría de los casos el tipo de técnica utilizada es el picado continuo. Se observa, también, algunos casos de picado discontinuo.

Se prospectaron de las siguientes áreas (Tabla 1)

Tabla 1
SITIOS DEL MUSEO. CANTIDAD DE GRABADOS POR SITIO Y PORCENTAJE RELEVADO.

Sitios	Total de Bloques	Bloques relevados	Porcentaje de la muestra relevada
Buena Vista	302	134	30,7%
La Banda	50	11	18,0%
Quipón	176	36	17,0%

Análisis de los grabados

En esta primera etapa de nuestro trabajo de ordenamiento del material hemos realizado una primera descripción y clasificación tentativa de las representaciones rupestres. Como primera medida se ha efectuado la identificación de los motivos para luego ordenar y clasificar los diferentes motivos identificados.

El motivo es nuestra unidad de análisis, que definimos siguiendo los criterios de Gradin (1978) y Hernández (1985): Es una representación que fue realizada en un mismo momento (unidad de ejecución) y con un sentido determinado (unidad de motivación).

Para identificar cada motivo tomamos en cuenta criterios morfológicos (forma de la representación), tecnológicos (modos de ejecución) y estado de conservación (intensidad de pátina) (Gradin 1978; Hernández 1985).

Los motivos pueden ser simples o compuestos según la cantidad de elementos que los integre. La distribución porcentual de estos motivos por sitios se presenta en la Tabla 2 y en la figuara 2. Un motivo es simple cuando está ejecutado sin diferenciación técnica, mediante un trazo aparentemente unitario, en el que todas sus líneas, o toda su superficie, se conectan en una sola entidad. (Gradin, 1978: 121; Fig. 3: 2b, 3a. Fig. 4: 3b Museo).

Tabla 2
CANTIDAD DE TIPO DE MOTIVOS POR SITIO ANALIZADO

	Sitios	Motivos Simples	Motivos Compuestos	Figurativos	Motivos Abstractos	Indeterminados
MUSEO	Buena Vista	84	50	43	84	7
	Quipón	25	11	29	7	
	La Banda	9	2	8	2	1
IN SITU	Buena Vista	27	16	18	25	
	Quipón	4	5	5	4	

Un motivo compuesto se halla constituido por dos o más elementos vinculados entre sí por razones morfológicas o de contenido (Gradin 1978: 121; Fig. 4: *2 in situ*. Fig. 5: 1a Museo. Fig. 6: 5b Museo).

Una vez identificada y definida nuestra unidad de análisis, realizamos la descripción y clasificación de sus atributos. Según su morfología podemos clasificar los motivos en figurativos y abstractos.

Los motivos figurativos son aquellos que tienen un correlato formal que nos permite identificarlos con figuras antropomorfas, zoomorfas, etc. Mientras que los abstractos no tienen un correlato aparente con la realidad de nuestro mundo físico (Hernández 1985: 16; Fig. 3).

Para la clasificación y posterior descripción de los motivos identificados en cada sitio, adoptamos los siguientes criterios. En el caso de motivos abstractos nos basamos en criterios morfológicos y para los motivos figurativos tenemos en cuenta estructuras temáticas. La distribución porcentual de los motivos figurativos, abstractos e indeterminados se presentan en la Figura 4 (Tabla 2).

Motivos figurativos: hemos identificado en un primer nivel más generalizado antropomorfos, zoomorfos, etc. En un nivel más específico tenemos los diferentes tipos que constituyen cada categoría. Por ejemplo: figuras humanas, pisadas, caras, etc., dentro de los antropomorfos. Y en los zoomorfos: camélidos, serpentiformes, lagartiformes, etc.

Motivos Abstractos: se han ordenado de la siguiente forma. Formas geométricas bien definidas, tales como círculos, espirales, cruces, puntos, formas triangulares, etc. En esta

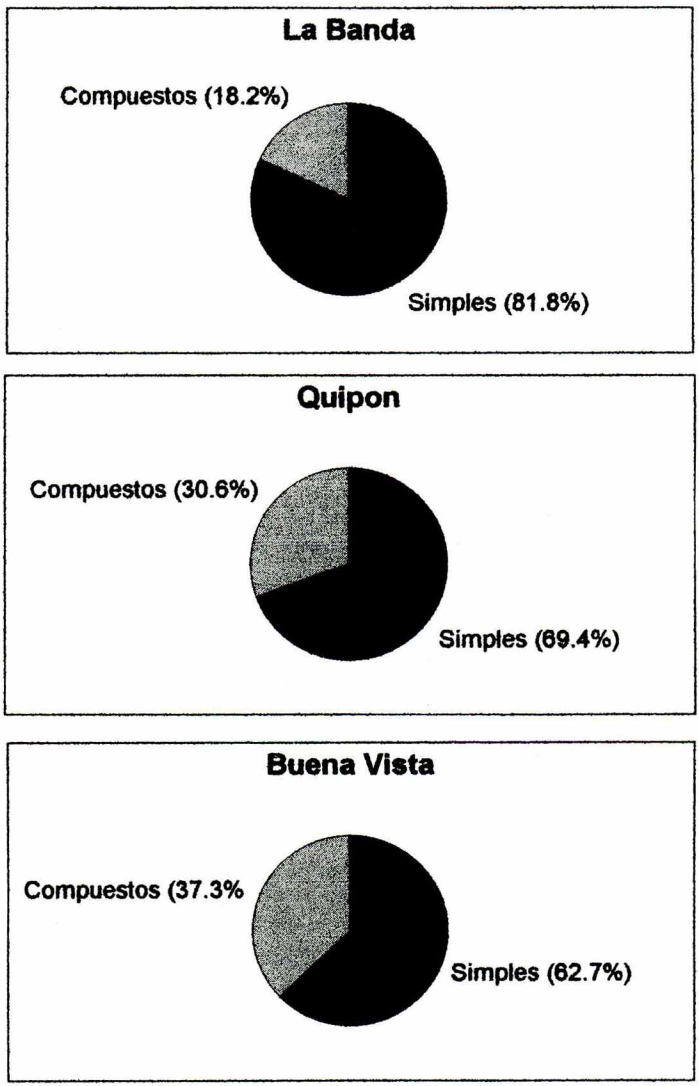

Figura 2. Sitios del Museo. Porcentaje de Motivos Simples y Compuestos.

categoría colocamos también ciertas formas que nos recuerdan *"tumis"*, pero como en esta primera clasificación no estamos seguro que estén representando *"tumis"*, preferimos clasificarlos como abstractos en vez de figurativos.

Todos estos motivos tienen diferentes variantes, y en especial un grado de complejización creciente; por ejemplo, un círculo, tres círculos concéntricos, círculo con punto interno, círculo con círculo interno relleno, un espiral, dos espirales unidos por una línea recta, etc. Luego tenemos las líneas con un tratamiento curvilíneo o rectilíneo. Éstas también presentan un grado de complejización creciente. Tenemos líneas rectas o curvas; en zigzag; líneas curvas que se bifurcan en un punto en dos nuevas líneas que se vuelven a

unir en una única línea formando un espacio cerrado, luego se vuelven a bifurcar; líneas que terminan en un círculo; líneas que se bifurcan en varias líneas curvas o rectas, y una de esas líneas se divide en dos y luego se unen y forman otro espacio cerrado; y así con diferentes variantes que van desde lo simple a lo cada vez más complejo. Estos espacios cerrados son de forma irregular, y hay casos de forma circular, rectangular y oval. También tenemos líneas de tratamiento curvilíneo o rectilíneo que forman "dameros", "laberintos".

Motivos clasificados por sitio

Sitio La Banda. Motivos zoomorfos incluyen dos camélidos esquemáticos, representados de perfil, uno debajo del otro y unidos por líneas. También hay un cuadrúpedo esquemático, no identificado, de perfil con dos colas, hocico pronunciado y un apéndice que sale de la cabeza, que podrían ser cuernos o grandes orejas (Figura 3: 1).

Motivos antropomorfos: Figuras humanas esquematizadas representadas de cuerpo entero, con apéndice fálico y tocado cefálico (semilunar?). Antropomorfos portando objeto en una mano y adorno cefálico (casco?). Otro motivo representado de cuerpo entero pero con indicación únicamente de las piernas. Luego viene el cuerpo y no hay indicación de brazos ni cabeza. Finalmente, un antropomorfo con un cuerpo muy esquemático y poco definido de forma triangular, pero con las facciones muy pronunciadas y bien definidas (Figura 3: 2).

Motivos abstractos: Se identificó un motivo formado por cuatro círculos unidos entre sí y otro formado por una serie de líneas curvilíneas que se unen y forman espacios cerrados o se bifurcan en varias líneas, que parecen formar un "laberinto" (Figura 3: 3).

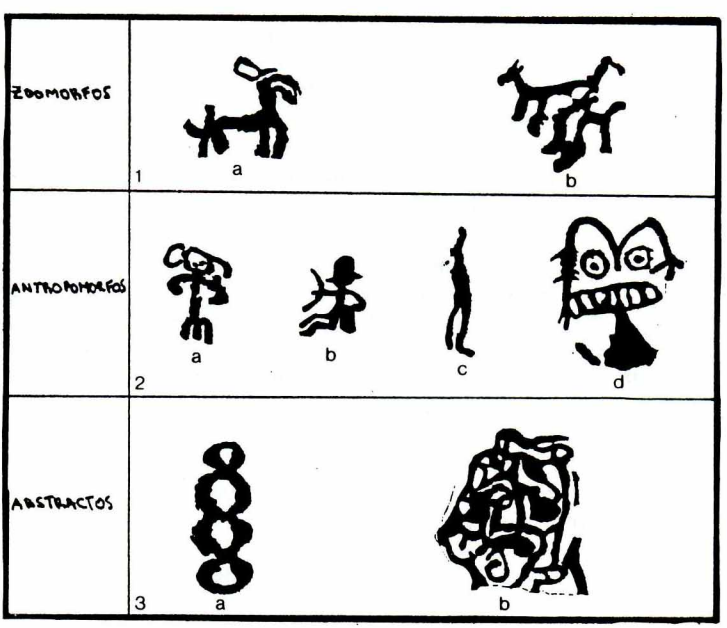

Figura 3. Sitio La Banda. Motivos Figurativos y Abstractos.

Sitio Quipón: entre los motivos zoomorfos identificados tenemos camélidos esquemáticos, representados de perfil con indicación de patas, cuello, cabeza, hocico, cola y en algunos casos orejas; algunos con dos patas y otros con cuatro patas. Representaciones de un camélido,

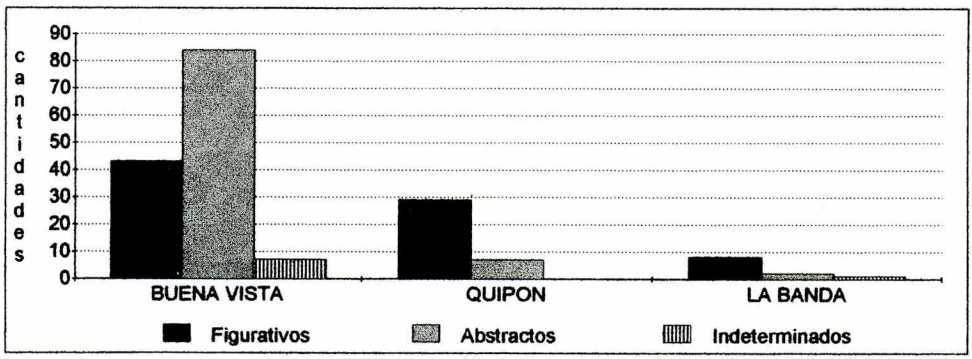

Figura 4. Sitios del Museo. Cantidades de Motivos Figurativos y Abstractos.

dos camélidos (uno al lado del otro y opuestos por los lomos), hasta cuatro y con diseños no determinados. (Figura 5: 1, 2 Museo; 1, 2 *in situ*).

Dos zoomorfos con actitud de antropomorfo, representados de perfil. Tienen cola larga y curva, hocicos largos y orejas grandes. En un caso las orejas son triangulares y puntiagudas y con indicación de dientes. Ambos motivos recuerdan felinos o zorros, pero antropomorfizados. (Figura 5: 3 Museo).

Motivos antropomorfos, figuras humanas esquematizadas, de cuerpo entero angosto y largo, con los brazos en alto, con los brazos en alto portando un objeto, con "emplumadura" o tocado cefálico, con tocado cefálico semilunar?, portando objetos en ambas manos, con indicación de rasgos faciales (ojos) y sin indicación de rasgos faciales. Hay otros antropomorfos también de cuerpo entero, pero de forma rectangular, pero el cuerpo no está relleno, sino que está conformado por líneas de contorno (Arnheim 1983) (Figura 5: 5 Museo). Uno con indicación fálica (Figura 5: 5b Museo). Antropomorfo esquemático con tocado cefálico con motivos geométricos. Tres antropomorfos esquemáticos representados de cuerpo entero tomados de los brazos. Tenemos un caso de tres círculos grabados en un canto rodado de forma oval representando una cara (Figura 5: 4, 5, 6, 7, 8 Museo; 3 *in situ*).

Motivos abstractos: Cuatro circunferencias con punto interno y línea curva en zigzag, esto se encuentra representado en la cara de un bloque (Figura 6: 1a Museo), en la cara opuesta tenemos otro círculo con punto interior y dos líneas curvas en zigzag (Figura 5: 1B Museo). Línea recta que termina en un círculo. Líneas rectilíneas que forman dameros; curvilíneas que forman "grecas" y otras en zigzag (Figura 6: 1c Museo; 1, 2 *in situ*)

Sitio Buena Vista: Motivos zoomorfos identificados incluye camélidos esquemáticos representados de perfil con indicación de cuello, cabeza (hocico y orejas), cola y dos patas, a excepción de un caso con cuatro patas (Figura 7: 1 *in situ*). Con el cuerpo rectangular, en algunos casos angosto y otros con el cuerpo más ancho. Aparecen representados un camélido, dos o más camélidos. Otros casos son camélidos con geométricos. Un camélido asociado a huella de pie (con cuatro dedos). (Figura 7: 1, 2, 3, 7b Museo; 1, 2a *in situ*). Tenemos otros tipos de zoomorfos: Dos cuadrúpedos esquemáticos representados de perfil con dos patas, pero lo característico en este motivo es que cada zoomorfo posee una larga cola enroscada, en uno hacia arriba y en el otro hacia abajo asociados a un escutiforme esquemático (Figura 7: 7a Museo). Un serpentiforme, un cuadrúpedo que recuerda posiblemente a un cánido, otro zoomorfo de cuerpo oval, cuatro patas cortas, una cola larga y curva, cabeza y dos orejas pequeñas (recuerda una mulita?) Figura 7: 6,5,4 museo). También hay un zoomorfo que recuerda a un "suri" (?) (Figura 7: 3 *in situ*).

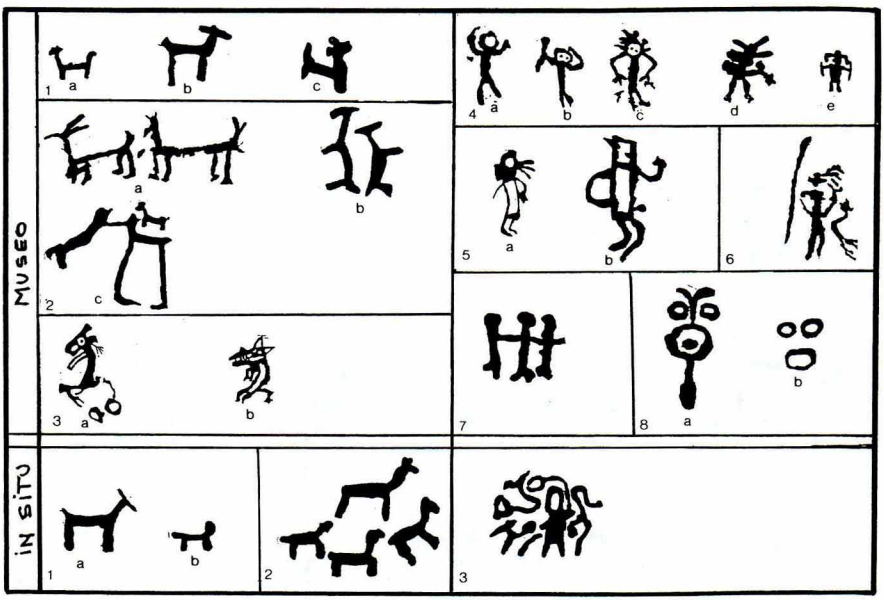

Figura 5. Sitio Quipón. Motivos Figurativos.

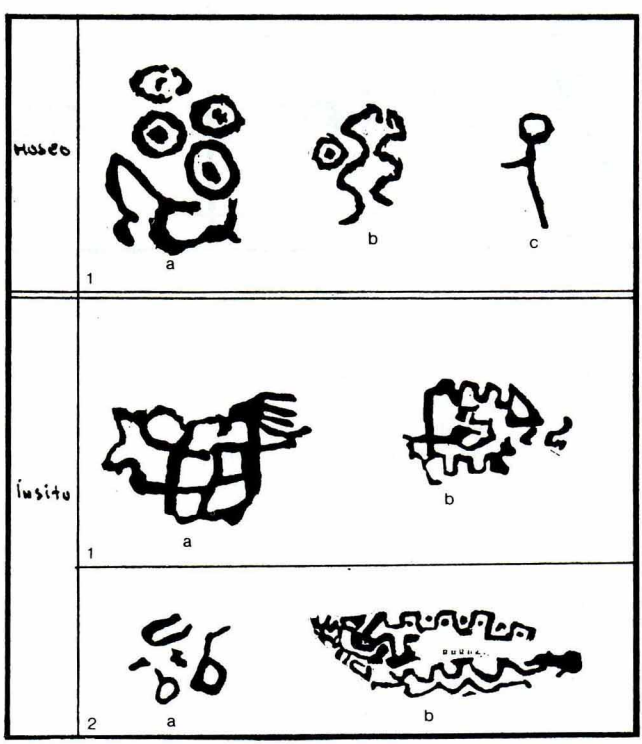

Figura 6. Sitio Quipón. Motivos Abstractos.

Finalmente dentro de los motivos zoomorfos identificados, tenemos un tipo de motivo que recuerda un lagartiforme visto de arriba o podría tratarse de un antropomorfo con indicación fálica; pero recuerda más un zoomorfo. Aparece representado solo, con antropomorfo esquematizado o un caso donde la cola está representada por una línea larga que se bifurca, forma un círculo y luego continúa la línea (Figura 7: 8 Museo).

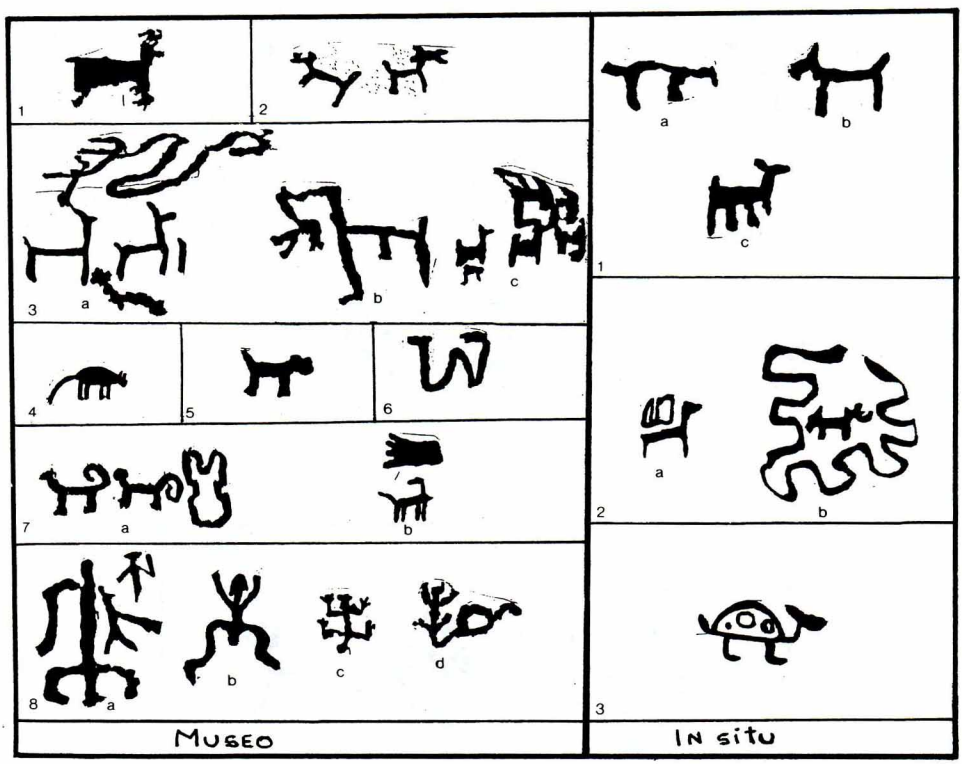

Figura 7. Sitio Buena Vista. Motivos Figurativos: zoomorfos.

Motivos antropomorfos: Figuras humanas esquematizadas representadas de cuerpo entero y otras de la cintura para arriba. Pisadas (con cinco dedos). Las figuras humanas no tienen indicación de rasgos faciales. Hay algunos casos con adornos cefálicos. Aparecen representadas solas, varias y asociadas a diseños geométricos (líneas curvas y círculos). Finalmente, tenemos antropomorfos con zoomorfos (cuadrúpedos de cola larga y enroscada)(Figura 8).

Motivos abstractos: *"tumis"* (Figura 9: 2). Cruces con contorno cruciforme simple y doble (Figura 9: 1). Circunferencia con círculo de cuerpo lleno interior, círculos concéntricos, círculo con cruz interior, círculo con apéndice interno recto, círculos, óvalos, semicírculos, círculos unidos por líneas rectas (Figura 9: 3). Espirales solos, unidos por línea recta, con líneas en zigzag (Figura 9: 6). Líneas de tratamiento curvilíneo o rectilíneo formando "dameros" (Figura 9: 4). Líneas en zigzag (Figura 10: 1). Serie de líneas curvilíneas que parecen formar "laberintos" (Figura 10: 8). Líneas de tratamiento curvilíneo en zigzag que se bifurcan formando espacios cerrados, terminan en círculos o se dividen en tres nuevas líneas, etc. (Figura 10: 7; Figura 9, 10 y 11).

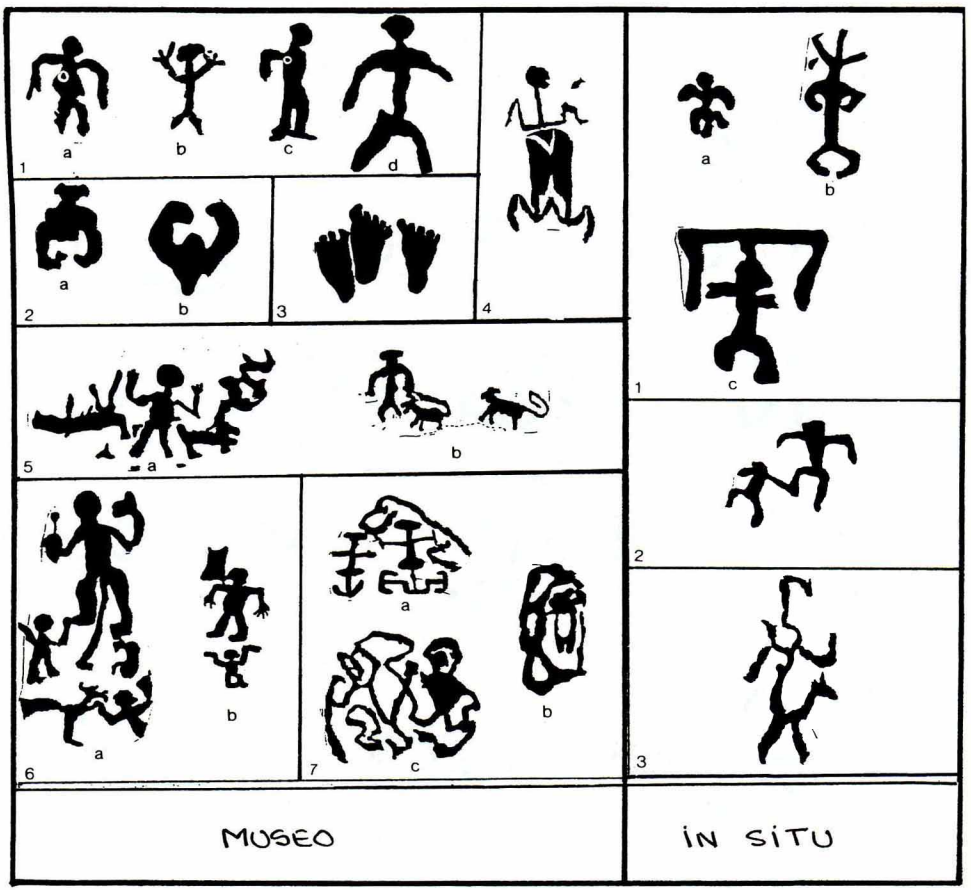

Figura 8. Sitio Buena Vista. Motivos Figurativos: antropomorfos.

Las representaciones se distribuyen en las caras de los bloques en diferentes formas. Hay casos de motivos antropomorfos, zoomorfos y geométricos que están distribuidos en una de las caras del bloque (Figura 12); la mayoría de las veces en el centro del bloque hacia un extremo. Tenemos bloques con todas las caras grabadas (Figura 9: 8), especialmente con motivos abstractos, o grabadas las caras opuestas (Figura 5: 1a, 1b Museo).

Problema cronológico y contexto cultural

El objetivo inmediato en nuestro trabajo es poder adscribir cronológica y culturalmente las representaciones del Valle Calchaquí. Consideramos al arte rupestre como un componente más de un sistema sociocultural; en consecuencia, relevante para la comprensión global de los procesos socioculturales del Valle Calchaquí en tiempos prehispánicos.

Debido a que no contamos con excavaciones vamos a determinar tentativamente su adscripción a través de la identificación de indicadores estilísticos y unidades temáticas presentes. Esto nos va a permitir establecer relaciones existentes entre las representaciones rupestres y las representaciones presentes en el arte mobiliar (cerámica, metalurgia, texti-

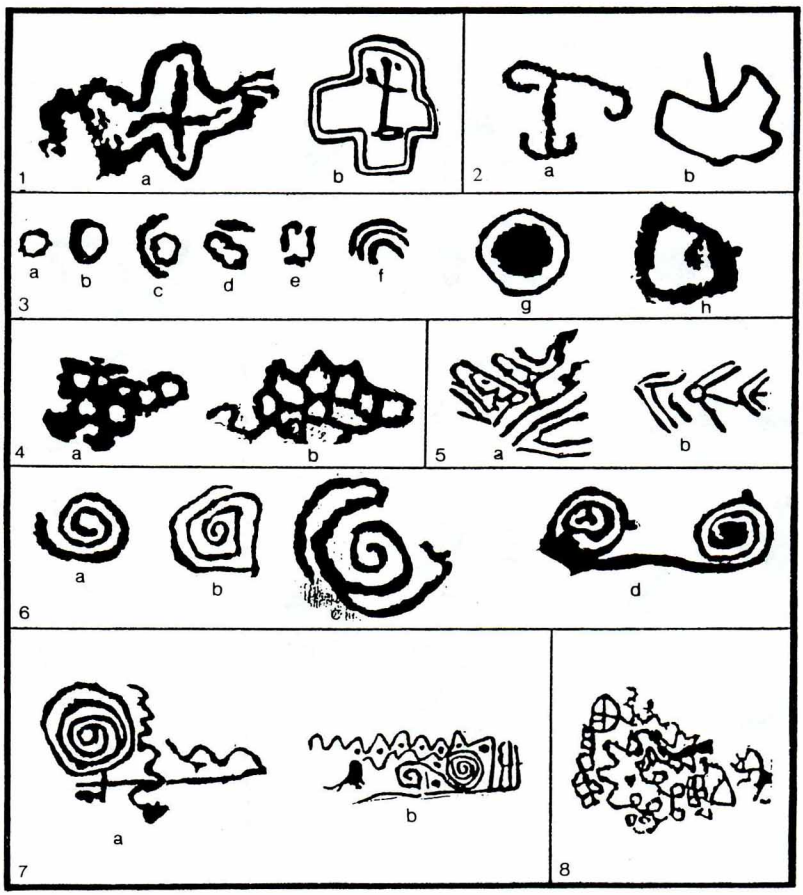

Figura 9. Sitio Buena Vista (Museo). Motivos Abstractos.

les, etc.) de nuestra zona de estudio y áreas aledañas; como así también compararlas con otros sitios con arte rupestre dentro del noroeste argentino y norte de Chile (Gradin 1978; Hernández 1985; Aschero 1988).

En la zona de La Banda, además de los sitios con grabados rupestres, se registraron los siguientes restos arqueológicos:

La Banda 5: Taller lítico de superficie y petroglifos. Filiación Ayampitín. Período Precerámico.
La Banda 6: Taller lítico superficial. Período Precerámico.
La Banda 7: Ruinas formadas por pequeños recintos circulares. Probablemente perteneciente a la cultura Santa María. Período Agroalfarero Tardío.
En Quipón se registró:
Quipón 5 B: Taller lítico superficial.
Quipón 5 A: Taller lítico superficial.
Quipón 8: Círculos de piedra con petroglifos y material lítico disperso.
Quipón 10: Vestigios de ruinas de piedra y material lítico. Agroalfarero.
Quipón 10-1: Material lítico disperso.
Quipón 10-2: Material lítico y petroglifos.

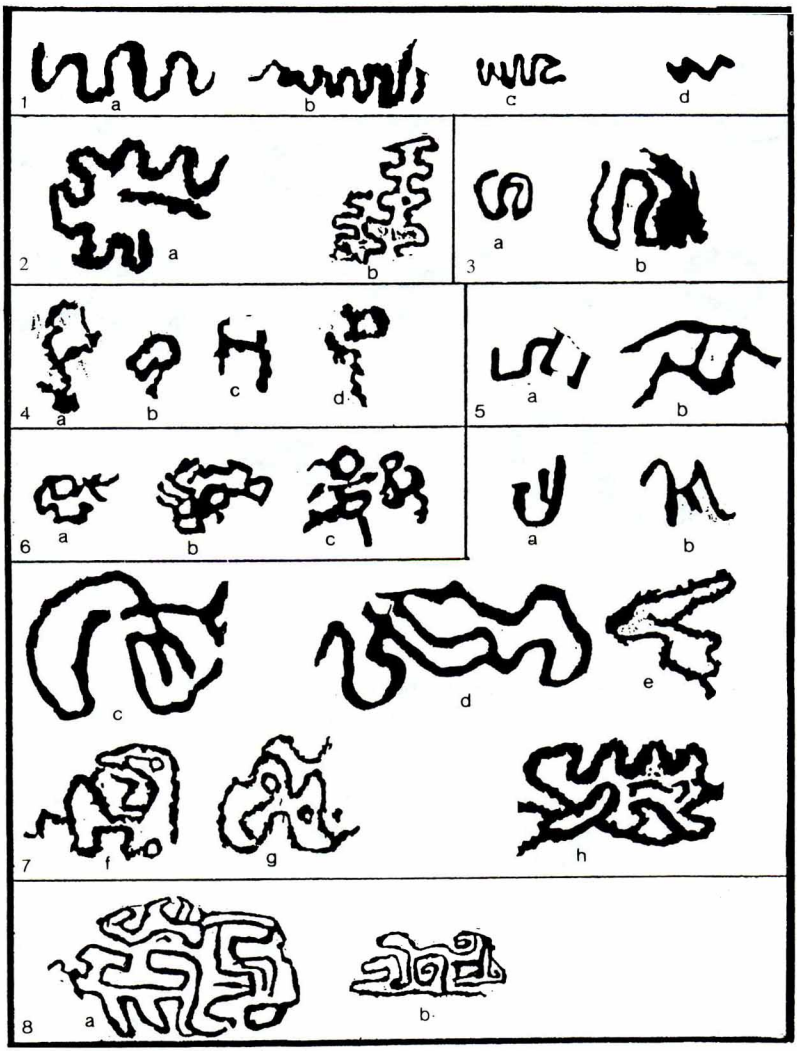

Figura 10. Sitio Buena Vista (Museo). Motivos Abstractos.

Finalmente en la zona de Buena Vista se registraron los siguientes sitios:
Buena Vista 2: Campo de petroglifos.
Buena Vista 3: Taller lítico superficial. Precerámico.
Buena Vista 4: Asentamientos dispersos. Recintos aislados. Tiestos superficiales santamarianos. Cultura Santa María. Período Agroalfarero Tardío.
Buena Vista 5: Grandes extensiones de ruinas. Agroalfarero. (Tarragó y Díaz 1972 y 1973).
Los sitios depositados en el Museo que estamos analizando en este artículo fueron descritos por Tarragó y Díaz de la siguiente manera:

La Banda 1: Dos recintos aislados, asentamiento santamariano. Cultura Santa María. Período Agroalfarero Tardío.

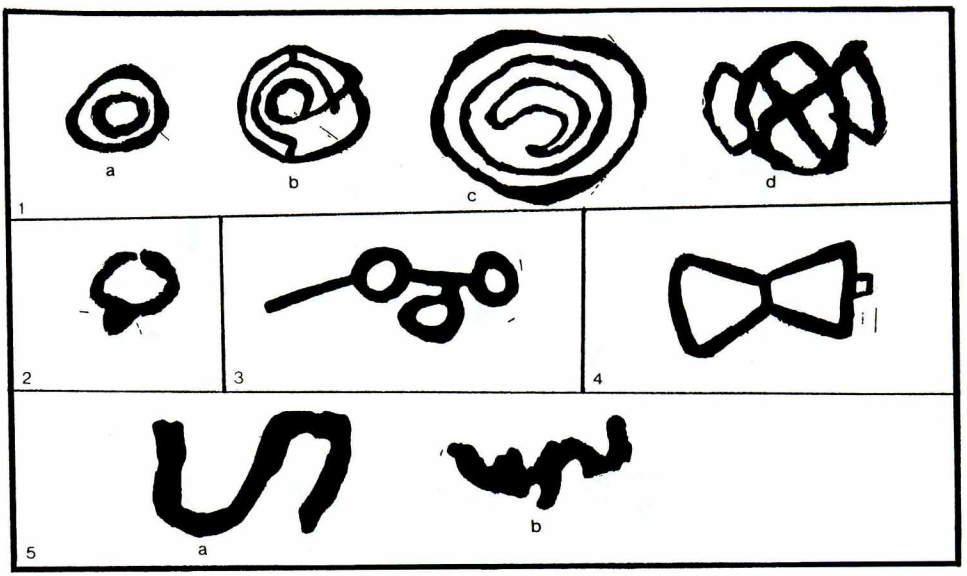

Figura 11. Sitio Buena Vista (in situ). Motivos Abstractos.

La Banda 2: Ruinas poco visibles y petroglifos. Período Agroalfarero.
La Banda 9: Campo con petroglifos agrupados. Agroalfarero Tardío?
Quipón 1: Grupos dispersos de recintos. Tumbas circulares de piedra. Cultura Santa María. Período Agroalfarero Tardío.
Quipón 2: Taller lítico superficial. Filiación Ayampitín. Período Precerámico.
Quipón 5: Vestigios de ruinas de piedra y gran cantidad de petroglifos en los alrededores. Período Agroalfarero.
Quipón 6: Petroglifos y material lítico disperso.
Quipón 9: Petroglifos dispersos.
Buena Vista 1: Campo de petroglifos con amontonamientos superficiales de piedras de contorno circular (Tarragó y Díaz 1972 y 1973).

Según la secuencia arqueológica del Valle Calchaquí tenemos Arte Rupestre en el Período Medio (Formativo Superior) con un

> *"petroglifo, registrado bajo el N° 811 en el Museo Arqueológico de Cachi, que los autores detectaron,..., en la sala de la finca de Campo Colorado. Debe proceder de los alrededores o algo más al norte de esta finca... En visión normal, muestra una cara antropomorfa con adornos cefálicos y faciales pero, al invertirlo, se transforma en un rostro de felino...".*
> *"Otro tipo de petroglifo, sobre altas paredes rocosas, fue registrado por Pío Pablo Díaz en la zona de Isla Chica, SSal Cac 62, al oeste de Cachi Adentro y a más de 3.000 m de altitud. Se caracteriza por la repetición de un único diseño: grandes caras antropomorfas de contorno cuadrangular al igual que los ojos y la boca en la cual aparecen dibujadas dos hileras de dientes. Recuerdan al petroglifo 811 y podrían relacionarse con la tradición aguada"* (Tarragó y De Lorenzi 1976: 17).

Por último, tenemos Arte Rupestre en el Período Tardío o de Desarrollos Regionales.

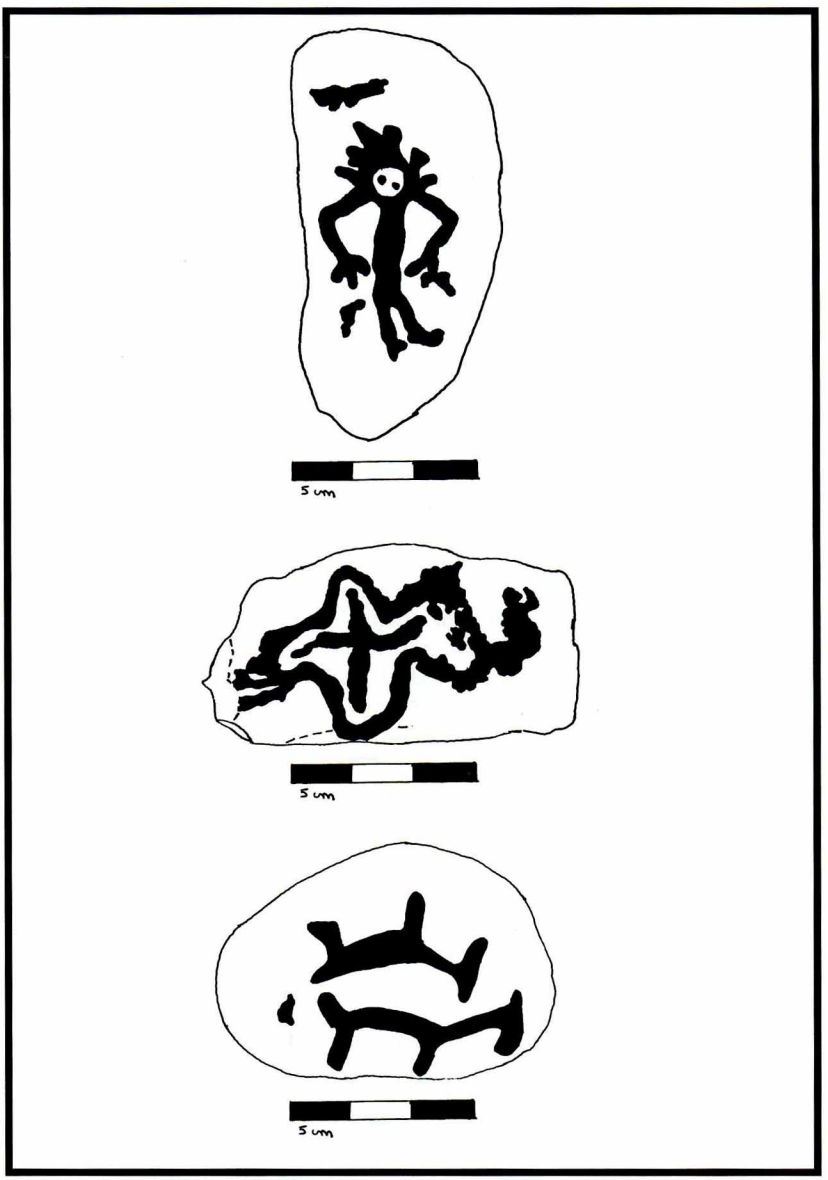

Figura 12. Bloques grabados.

"*Conectados con poblaciones tardías se hallan campos de petroglifos como el de SSal Lap 3 (Pueblo Viejo). Sobre bloques rocosos no muy grandes se han representado, por la técnica de picado, conjuntos de figuras antropomorfas, camélidos, figuras humanas y camélidos así como complejos diseños geométricos*". (Tarragó y De Lorenzi 1976: 23).

Para terminar, a medida que vamos avanzando en la investigación surgen algunos interrogantes con respecto a la posible adscripción de las representaciones rupestres. De acuerdo a una serie de evidencias con las cuales contamos, podríamos pensar que tal vez estos sitios con grabados rupestres podrían ser expresiones de las poblaciones del Período agroalfarero Tardío. Primeramente, las áreas donde se registraron estos sitios, de acuerdo a Tarragó y Díaz, sería una zona en la cual hay evidencias de asentamientos y restos arqueológicos del Agroalfarero y muchos de ellos Tardíos.

En los análisis que estamos realizando sobre las representaciones, algunos motivos podrían ser considerados diagnósticos del Período Agroalfarero Tardío. Por ejemplo los motivos escutiformes o "*uncus*".

Según la secuencia arqueológica del Valle (Tarragó y De Lorenzi, 1976) tenemos presencia de Arte Rupestre en los períodos Medio y Tardío.

Los motivos representados en los sitios del Período Medio pueden "*relacionarse con la tradición aguada*" (Tarragó y De Lorenzi, 1976: 23). Mientras que algunos motivos presentes en los sitios Tardíos pueden ser considerados diagnósticos de este período.

Además de los posibles motivos diagnósticos que nos estarían indicando dos tipos de representaciones pertenecientes a diferentes períodos.

En el período Medio las representaciones fueron realizadas en afloramientos rocosos o paredes de cuevas o aleros; estamos ante un soporte fijo, no transportable. Mientras que las representaciones del Tardío se ejecutaron sobre bloques o cantos rodados fácilmente transportables, información ésta que se desprende de la secuencia arqueológica del Valle.

Esto nos haría pensar en la posibilidad de que los sitios que sean Tardíos van a tener un tipo de soporte (bloques o cantos rodados) diferente al soporte utilizado en los sitios del período Medio (afloramientos rocosos, paredes). Es decir, para la ejecución de las representaciones se han seleccionado diferentes tipos de soportes según estemos en el período Medio o Tardío respectivamente.

Desde luego todo esto son algunos de los interrogantes que han surgido en estos primeros pasos de la investigación, los cuales deberán ser profundizados, sistematizados y contrastados con mayores datos, información y análisis para arribar a conclusiones sobre las representaciones rupestres en el Valle Calchaquí y su papel en los procesos socioculturales del Valle en tiempos prehispánicos.

AGRADECIMIENTOS

Quisiera agradecer a una serie de personas que me ayudaron para la realización de este manuscrito. Primeramente a Hugo de la Paz por su apoyo en todo momento, y en especial por su ayuda económica que me permitió viajar a Chile para presentar este trabajo en el Simposio. Mónica E. Lanza por el uso de su computadora e impresora donde se realizó la versión final. Cristina Couceiro por la traducción del abstract. Lic. María de Hoyos por la lectura de este manuscrito y sugerencias hechas al mismo. Finalmente, un especial agradecimiento a mi Directora de Tesis, la Lic. Florencia Kusch por todo su apoyo y aliento, y sobre todo sus comentarios hechos al trabajo que vengo realizando, y en especial a este manuscrito. Siendo total responsabilidad de la autora todo lo expuesto en este trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

ARNHEIM, RUDOLF
1983 *Arte y percepción visual.* Editorial Alianza forma. Madrid.

ASCHERO, CARLOS A.
1988 Pinturas rupestres, actividades y recursos naturales; un encuadre arqueológico. *Arqueología Contemporánea Argentina.* Actualidad y Ediciones Búsqueda. Buenos Aires.

CABRERA, ÁNGEL
1971 Fitogeografía de la Argentina. *Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica.* XVI (1-2). Buenos Aires.

DEBENEDETTI, SALVADOR
1908 Excursión arqueológica a las Ruina de Quipón. *Publicación de la Sección Antropológicas* 4. Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires.

DÍAZ, PÍO PABLO
1983 Sitios arqueológicos del Valle Calchaquí . *Estudios de Arqueología* 3 y 4. Museo Arqueológico de Cachi, Salta.
1983a Arte Rupestre en Valle Arriba. *Estudios de Arqueología* 3 y 4. Museo Arqueológico de Cachi, Salta.
1992 Sitios Arqueológicos del Valle Calchaquí V. *Estudios de Arqueología* 6. Museo Arqueológico de Cachi, Salta.

GRADIN, CARLOS J.
1978 Algunos aspectos del análisis de las manifestaciones rupestres. *Revista del Museo Provincial,* Tomo 1 Arqueología. Neuquén.

HERNÁNDEZ LLOSAS, MARÍA ISABEL
1985 Diseño de investigación para representaciones rupestres. *PROINDARA.* Instituto de Antropología e Historia Hispanoamericanas. Buenos Aires.

LANZA, MATILDE M.
1995 El arte rupestre del sector septentrional del Valle Calchaquí. *Informe de campañas* (1994 y 1995). Agosto 1995 (Manuscrito).

LOS SUELOS DE LOS VALLES CALCHAQUÍES
1970 Levantamiento de suelos de los Valles Calchaquíes, Provincia de Salta (Primera parte - Estudio de campo). Convenio, *Gobierno de la Provincia de Salta y Universidad Nacional de La Plata.* Salta.

RENARD DE COQUET, SUSANA
1988 Sitios arqueológicos con Arte Rupestre de la República Argentina. *PROINDARA.* Buenos Aires.

RUIZ HUIDOBRO, OSCAR J.
1960 Descripción geológica de la hoja 8e Chicoana (Prov. de Salta). *Dirección Nacional de Geología y Minería. Boletín* 89, Bs.As.

SCHOBINGER, JUAN Y C. GRADIN
1985 Cazadores de la Patagonia y agricultores andinos. *Arte Rupestre de la Argentina.* Editorial Encuentro. Madrid.

TARRAGÓ, MYRIAN Y P. P DÍAZ
1972 Sitios arqueológicos del Valle Calchaquí. *Estudios de Arqueología 1.* Museo Arqueológico de Cachi, Salta.
1973 Sitios arqueológicos del Valle Calchaquí (II). *Estudios de Arqueología 2.* Museo Arqueológico de Cachi, Salta.

TARRAGÓ, MYRIAN N. Y M. DE LORENZI
1976 Arqueología del Valle Calchaquí . *Etnia* 23 y 25. Museo Etnográfico Municipal "Dámaso Arce" e Instituto de Investigaciones Antropológicas de Olavarría. Bs. As.

TORRE, TOMÁS G. DE LA
1977 *Informe preliminar sobre los petroglifos de Divisadero,* Depto. de Cachi, Prov. de Salta. Dirección Gral. de Cultura. Salta.